

Centro UC
CLAPES UC
Centro Latinoamericano de
Políticas Económicas y Sociales

ANÁLISIS CIFRAS DE EMPLEO TRIMESTRE MÓVIL ENERO 2026 – MARZO 2026

29 de abril, 2026

INFORME

DESEMPLEO SUBE A 8,9% MIENTRAS QUE LA CREACIÓN DE EMPLEO SE CONCENTRA EXCLUSIVAMENTE EN PUESTOS INFORMALES

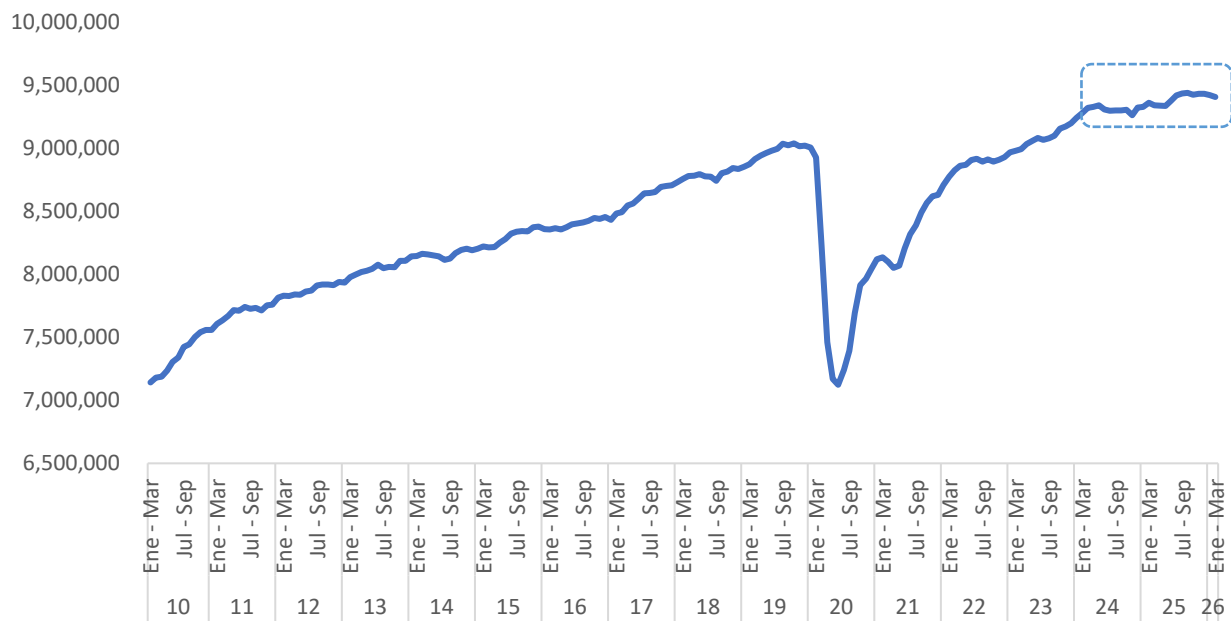
RESUMEN EJECUTIVO

- En el trimestre móvil **enero – marzo 2026**, la **tasa de desocupación** se ubicó en **8,9%**, lo que representa una leve **caída de 0,2 pp. en doce meses**.
- La **tasa de desempleo ajustada estacionalmente** se situó en **8,7%**, un incremento de **0,2 pp. respecto del trimestre anterior**.
- En **términos interanuales**, se **crearon apenas 45 mil empleos**, evidenciando una **marcada desaceleración respecto a los trimestres previos**.
- La **serie ajustada estacionalmente** muestra una **destrucción 14 mil empleos respecto del trimestre anterior**.
- El número de **personas desocupadas** alcanzó las **925 mil**, la cifra más alta desde el primer trimestre de 2021.
- El incremento en el **desempleo** responde a una **creación de empleo insuficiente para absorber el crecimiento de la fuerza laboral**, el cual fue considerablemente **menor que en períodos anteriores**.
- La totalidad del empleo creado corresponde a puestos informales, principalmente se **asalariados privados y trabajadores por cuenta propia**.
- **El empleo formal privado sigue mostrando un deterioro**; registrando nuevamente una **destrucción de puestos de trabajo**.
- La **desocupación de larga duración** junto con el **subempleo continúa al alza**.
- **La demanda por trabajo formal privado continúa débil**, al igual que las **perspectivas empresariales**.
- Como indica el informe anterior, **se han ajustado a la baja las proyecciones de crecimiento** en un contexto de **mayor incertidumbre, con impactos en costos, consumo e inversión**, manteniendo en riesgo la recuperación del empleo.
- Aunque se han anunciado **medidas pro-empleo en la dirección correcta**, su efecto sería acotado sin mayor dinamismo económico, por lo que es clave profundizarlas y fortalecer el crecimiento.

CREACIÓN DE EMPLEOS (CON AJUSTE ESTACIONAL)

En el trimestre móvil enero – marzo 2026 se destruyeron 14 mil empleos respecto del trimestre anterior. Esto refleja que en los primeros meses de 2026 se han destruido en promedio 13 mil puestos; lo que se refleja en una población ocupada que no sólo permanece estancada hace más de dos años, sino que además retrocede en el margen (Gráfico 1).

Gráfico 1. Personas ocupadas (cifras con ajuste estacional).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Descomposición de la creación de empleo¹

En el trimestre móvil enero – marzo 2026 se crearon **45 mil empleos en doce meses**, sin considerar ajustes estacionales, lo cual representa una nueva desaceleración respecto de los trimestres móviles previos. Además, es por lejos **la cifra más baja de puestos para un primer trimestre** si excluimos la pandemia.

¹ La descomposición de la creación de empleo no considera cifras de ocupados con ajuste estacional, y se enfoca en la creación de empleo en doce meses.

Esto demuestra que **el ritmo de generación de empleo se ha desacelerado en el primer cuarto 2026**, tendencia que se observa desde el último trimestre de 2025.

Por primera vez desde la pandemia, el empleo formal registró un retroceso, con la destrucción de 6 mil puestos de trabajo en doce meses. Se trata de la peor cifra desde el trimestre febrero-abril de 2021, cuando aún se destruían empleos producto de la crisis sanitaria. Esto no solo confirma una marcada desaceleración en la creación de empleo formal, sino que además marca el **inicio de un deterioro más significativo**. En contraste, **el empleo informal aumentó en 81 mil puestos**, por lo que **la ya débil creación de empleo se explica exclusivamente por este segmento**.

Al desagregar por categoría ocupacional, se observa que **la creación de empleo fue nuevamente liderada por los trabajadores por cuenta propia**, que crecieron un **1,8% en doce meses**, equivalente a cerca de **34 mil nuevos puestos de trabajo**.

Los **empleadores también contribuyeron**, con alrededor de **8 mil puestos adicionales**, explicados casi en su totalidad por el aumento de **empleadores informales** (cerca de 7 mil), mientras que los formales sumaron apenas mil.

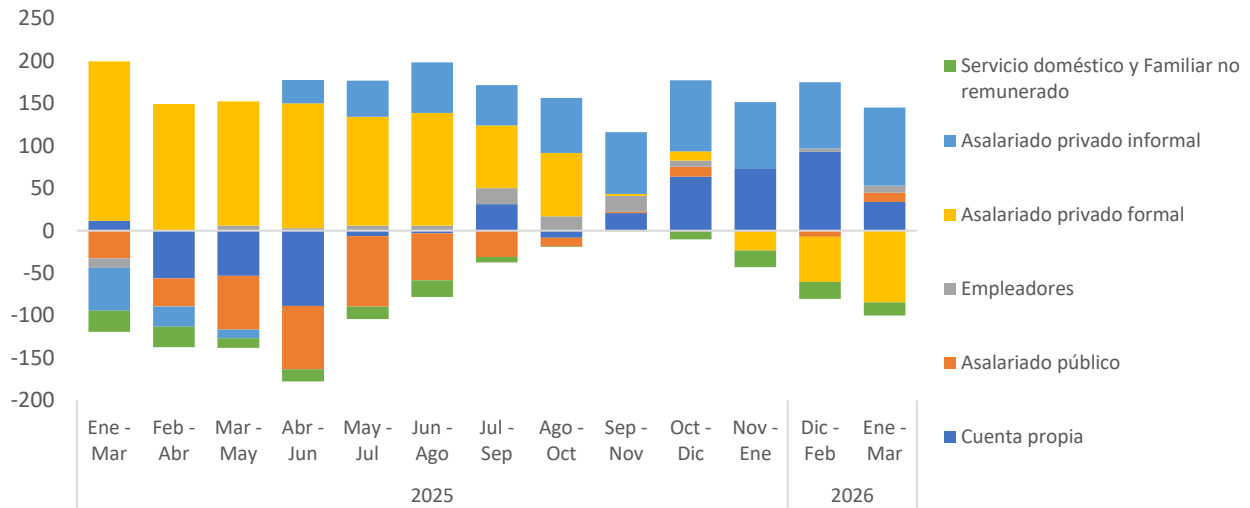
Por su parte, los **asalariados privados tuvieron una contribución prácticamente nula**, con solo **8 mil nuevos empleos**, lo que equivale a un **crecimiento interanual de apenas 0,1%**. Este resultado no solo evidencia un claro debilitamiento respecto de trimestres anteriores, sino que además corresponde al **menor registro desde el trimestre enero-febrero de 2021**, cuando aún se destruían empleos producto de la crisis sanitaria.

Al distinguir por formalidad, los **asalariados privados formales acumulan tres trimestres consecutivos de caída**, con un **retroceso de 1,7% en doce meses** (equivalente a **84 mil puestos menos**), lo que confirma la **desaceleración del empleo formal en el sector privado**. En contraste, los **asalariados informales crecieron un 10,7% anual (92 mil empleos adicionales)**, de modo que la expansión del empleo privado provino, nuevamente, exclusivamente de la generación de puestos informales.

En tanto, el empleo público creció apenas un 0,9% en doce meses, aportando solo 11 mil puestos. Por último, el personal de servicio doméstico y los familiares no remunerados volvieron a registrar caídas.

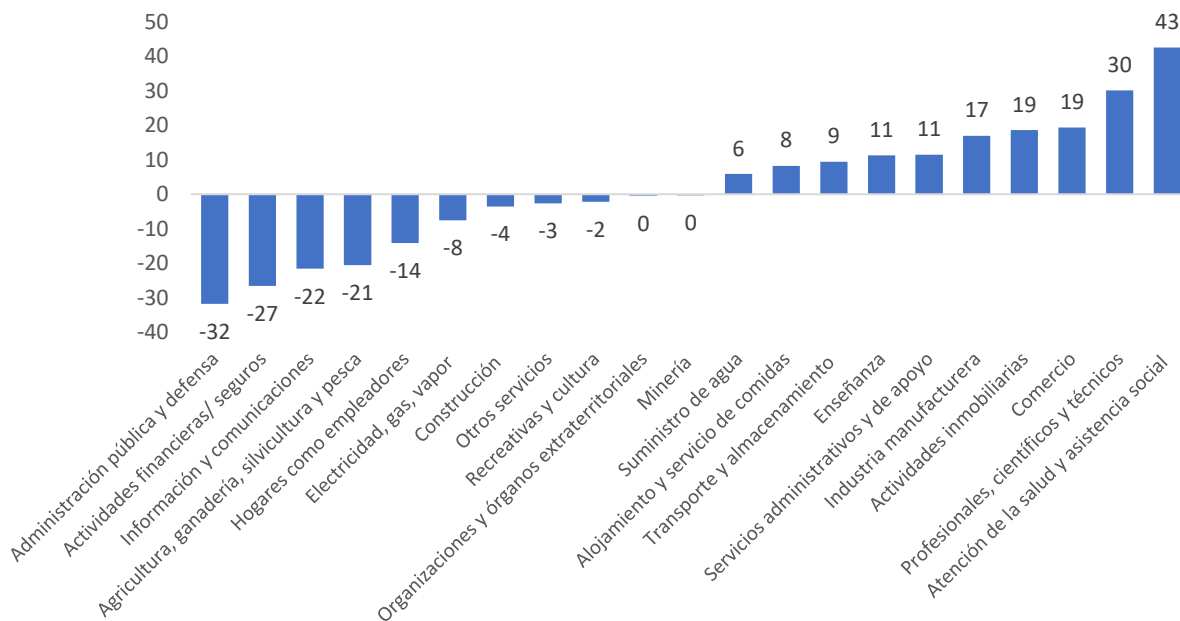
Los **sectores que lideraron la creación de empleos** durante el trimestre móvil en análisis fueron **“Salud y asistencia social”, “Profesionales, científicos y técnicos”, con 43 mil y 30 mil y 43 mil puestos, respectivamente**. Destaca **“Comercio”** como el **tercer sector con la mayor expansión**, agregando **19 mil puestos**. La **destrucción** de puestos de trabajo estuvo liderada por **“Administración Pública”, “Actividades financieras” e “Información y Comunicaciones”**.

Gráfico 2. Descomposición de la creación interanual de empleos según categoría de la ocupación
(Miles de personas respecto al mismo periodo del año anterior).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Gráfico 3. Descomposición de la creación interanual de empleos según actividad económica
(Trimestre móvil enero – marzo 2026; miles de personas)



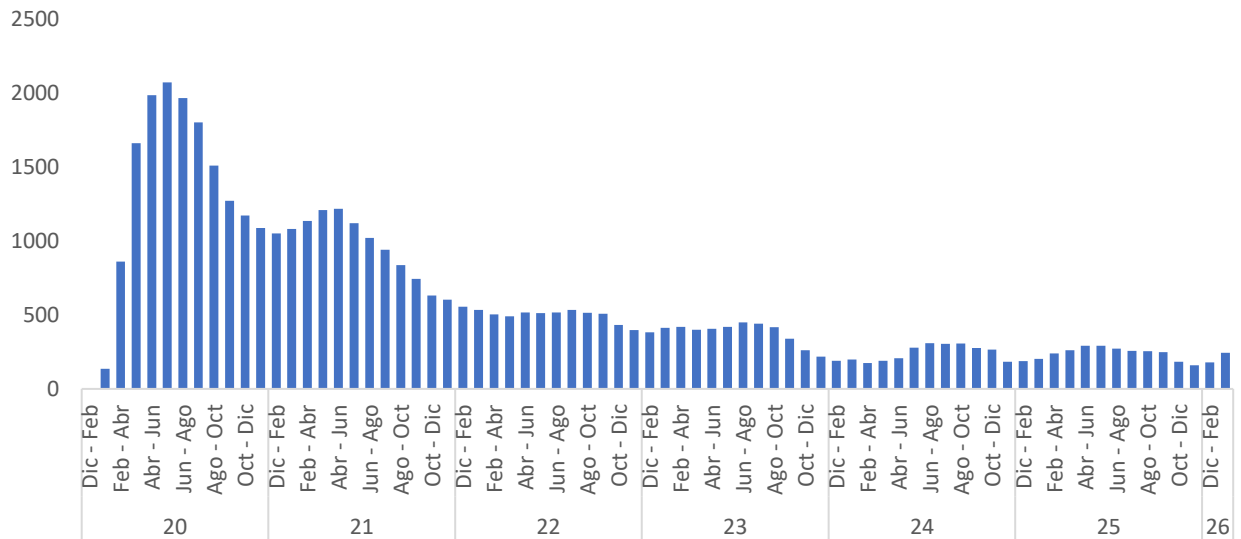
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Recuperación del empleo post pandemia

En el trimestre móvil enero – marzo 2026, el número total de personas ocupadas se ubicó en torno a 9,4 millones, manteniéndose por sobre los niveles previos a la pandemia (diciembre 2019– febrero 2020). Sin embargo, **la tasa de ocupación (TO) aún no logra recuperar completamente su nivel precrisis**: mientras antes de la pandemia alcanzaba un 58,2%, en el período actual se situó en 56,7%. **Para cerrar esta brecha serían necesarios aproximadamente 243 mil empleos adicionales** (Gráfico 4).

En comparación con el trimestre móvil anterior, **el déficit respecto del nivel prepandemia se ha ampliado**. De hecho, a comienzos de 2022 esta brecha era menor (175 mil), lo que evidencia que, **a cuatro años del fin de la crisis sanitaria, no se ha logrado reducir de manera sostenida**. En este contexto, **la recuperación de la tasa de ocupación sigue siendo parcial e insuficiente**.

Gráfico 4: Brecha de ocupados para restablecer tasa de ocupación previa a la pandemia (miles de personas).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

TASA DE DESOCUPACIÓN

En el trimestre móvil enero–marzo de 2026, el número de **personas desocupadas** alcanzó las **925 mil**, la cifra más alta desde el primer trimestre de 2021. Esto representa, además, un aumento de

29 mil personas respecto del mismo período de 2024. La **tasa de desocupación** se ubicó en **8,9%** (Gráfico 5), registrando un **incremento de 0,2 puntos porcentuales (pp.) en doce meses**.

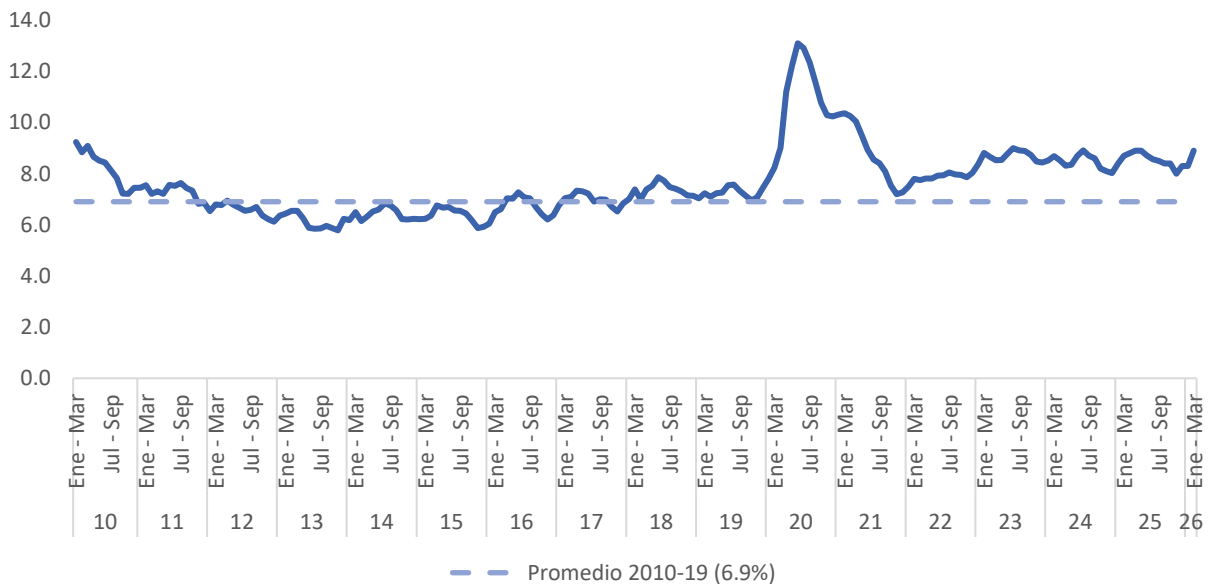
De este modo, **el desempleo se mantiene por sobre el 8%, una tendencia que se ha prolongado por más de tres años**. Asimismo, continúa en niveles elevados en perspectiva histórica: entre 2010 y 2019 promedió 6,9%, cifra que aumenta a 7,4% al incorporar los años de pandemia (2010–2021).

Este resultado se explica por una **marcada desaceleración en la creación de empleo**: los ocupados crecieron apenas un 0,5% en doce meses, por debajo del aumento de la fuerza laboral (0,7%). En otras palabras, **los puestos de trabajo generados han sido insuficientes para absorber a quienes se han incorporado al mercado laboral**.

Tasa de desocupación con ajuste estacional

En el trimestre móvil enero–marzo de 2026, la **tasa de desocupación ajustada estacionalmente** alcanzó **8,7%**, lo que implica un **aumento de 0,2 pp. respecto del trimestre anterior**. Este resultado indica que, **una vez descontados los factores estacionales, el desempleo no solo se mantiene en niveles históricamente elevados, sino que además continúa al alza**.

Gráfico 5: Tasa de desocupación (%).



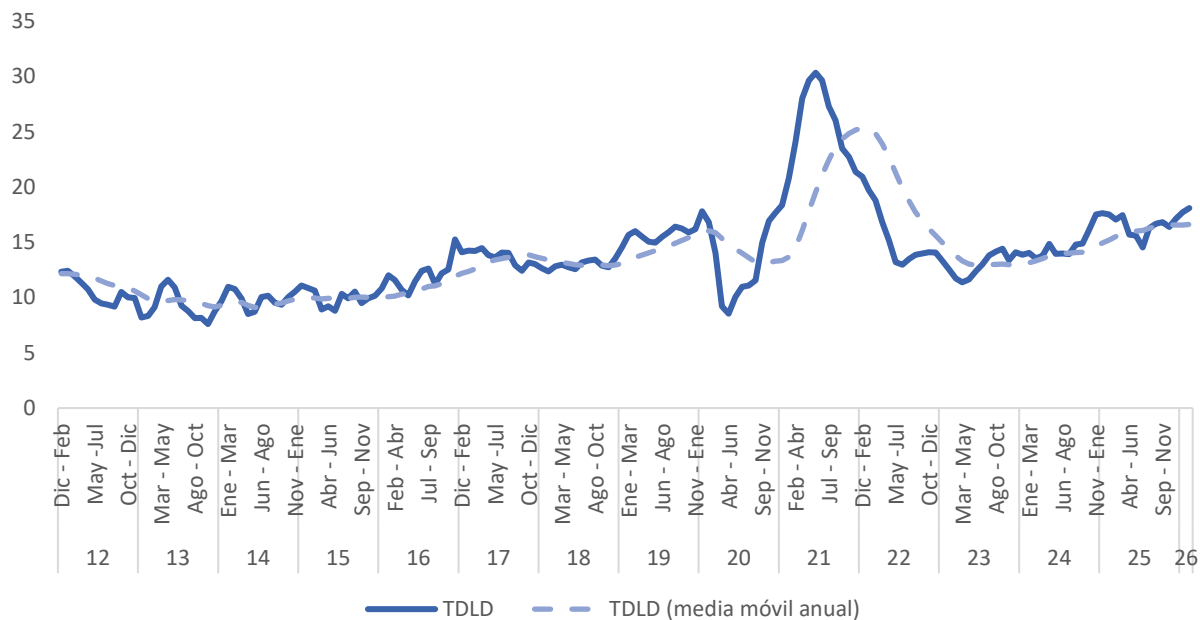
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Tasa de desocupación de larga duración²

El número de **personas desempleadas de larga duración** (aquellas que llevan al menos doce meses sin trabajo) alcanzó aproximadamente **157 mil**. Con ello, la **tasa de desempleo de larga duración** se ubicó en **18,1%**, lo que no solo representa un **incremento de 0,6 pp. en doce meses**, sino que además constituye el nivel más alto desde comienzos de 2022.

Desde una perspectiva de tendencia, **la media móvil anual de este indicador se sitúa en 16,6%**, su mayor nivel desde el tercer trimestre de 2022, lo que confirma que, a inicios de 2026, persisten las dificultades para la reinserción laboral de quienes permanecen desempleados.

Gráfico 6. Evolución tasa de desocupación de larga duración.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

² El término “desocupación (o desempleo) de larga duración” se refiere a la proporción de personas desocupadas que han estado buscando un empleo activamente durante al menos doce meses. La importancia de este indicador radica en que puede indicar presencia de desempleo estructural, que se produce generalmente debido a cambios tecnológicos, demográficos o de producción. Además, el desempleo de larga duración es motivo de especial preocupación debido a las consecuencias negativas que tiene para las personas afectadas. La tasa de desempleo de larga duración se monitorea en muchos países, incluidos Estados Unidos, la Unión Europea y otros miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) como Australia, Canadá y Japón.

SUBEMPLEO³

En el trimestre móvil enero – marzo 2026, la **tasa de desempleo con iniciadores disponibles (SU1)** se ubicó en **9,3%**, registrando un **incremento de 0,3 pp. en doce meses**. La **tasa combinada de desempleo y empleo a tiempo parcial involuntario (SU2)** alcanzó **15,2%**, lo que implica un **aumento – significativo – de 1,1 pp. en doce meses**.

Por su parte, la **tasa que incorpora el desempleo y la fuerza de trabajo potencial (SU3)** se situó en **17,4%**, con un **incremento de 0,5 pp. interanual**. Finalmente, la **tasa global de subutilización laboral (SU4)** – que integra todas las formas de subempleo y holguras del mercado laboral – se mantuvo en **22,8%**, registrando un **alza considerable de 1,3 pp. en doce meses** y elevando su **media móvil anual (MMA) a 22%**, la cifra más alta desde principios de 2022 (Gráfico 7).

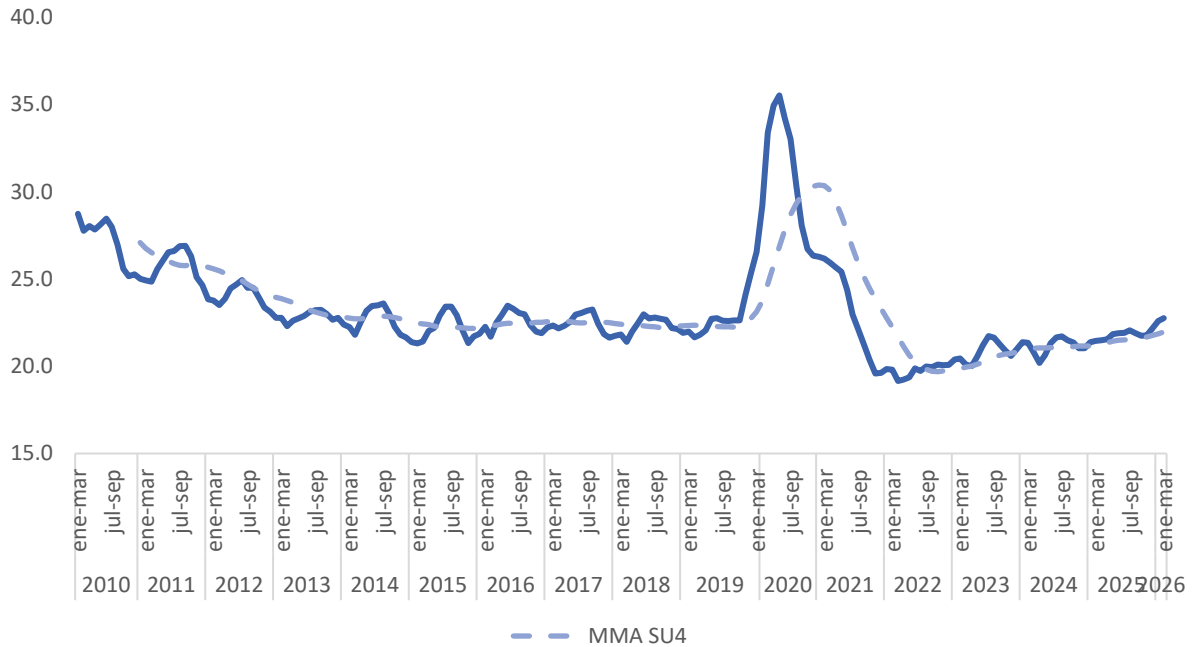
Tabla 1. Componentes de indicadores de subutilización de empleo.

	Ene.25-Mar.25	Ene.26-Mar.26	Var. a/a (miles de personas)	Var. a/a (pp.)
Desocupados	896	925	29	0,0
Ocupados a TPI	516	612	95	0,2
Iniciadores disponibles	39	41	2	0,1
FT potencial	1,002	1,022	19	0,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

³ La tasa de desocupación refleja la situación más extrema de necesidad insatisfecha de trabajo, ya que incorpora a personas que quieren trabajar, están buscando activamente un trabajo, están disponibles para trabajar, pero no lo están haciendo (INE, 2019; OIT, 2023). Es decir, es una medida de subutilización total. No captura, sin embargo, casos de subutilización parcial de la fuerza de trabajo. Dado lo anterior es que existen otros indicadores de subutilización de la fuerza de trabajo, relacionados con el tiempo de trabajo y la mano de obra potencial: La tasa de desocupación con iniciadores disponibles (SU1), la tasa combinada de desocupación y tiempo parcial involuntario (SU2), la tasa combinada de desocupación y fuerza de trabajo potencial (SU3) y la tasa global de subutilización.

Gráfico 7. Evolución Tasa Global de Subutilización (SU4).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

DEMANDA LABORAL⁴

En **marzo de 2026**, el **Índice de Avisos Laborales de Internet (IALI)**, que actúa como proxy de la demanda por empleo formal en el sector privado, alcanzó los **67,3 puntos**, lo que representa una **disminución de 3,1 puntos** en comparación con igual mes del año anterior. Con ello, se acumulan **seis caídas interanuales consecutivas** y se registra uno de los niveles más bajos para este mes desde que existe la serie. En perspectiva, el comportamiento del indicador durante el primer trimestre reafirma que **la demanda por trabajo formal privado continúa debilitada**.

Por otro lado, el **Índice Mensual de Confianza Empresarial en Empleo (IMCE-Empleo)** – que recoge las expectativas de contratación en Comercio, Construcción e Industria Manufacturera, sectores que concentran cerca del 40% del empleo asalariado privado – se ubicó en **45,8 puntos**. Aunque esto implica una **mejora de 3,9 puntos en doce meses**, el **retroceso de 2,2 puntos respecto al mes**

⁴ Los datos de ocupación/desocupación aportan una visión general del mercado laboral, pero tienen una percepción acotada sobre la evolución futura del empleo. En este sentido, los indicadores de demanda laboral resultan sumamente útiles, puesto que cambios en la demanda de trabajo se correlacionan con variaciones en el empleo, particularmente del empleo asalariado. La estimación de la demanda se puede realizar de tres formas, mediante encuestas a las empresas, recolección de registros administrativos provenientes de servicios públicos y/o recopilación de los avisos de puestos de trabajo.

previo evidencia una pérdida de dinamismo. Así, **el indicador permanece en zona pesimista** (bajo los 50 puntos), lo que sugiere que las expectativas empresariales aún no logran consolidar un escenario propicio para una expansión del empleo.

A nivel sectorial, la mayor recuperación interanual se observa en **Construcción**, con un **aumento de 6,9 puntos** hasta los 47,9 puntos. No obstante, **este resultado contrasta con los registros del INE**, que evidencian una contracción del empleo en el primer trimestre de 2026. Por ello, más que reflejar una recuperación ya materializada, sugiere la posibilidad de una mejora acotada hacia adelante, en la medida en que estas mejores expectativas, probablemente influenciadas por medidas recientemente anunciadas, se traduzcan efectivamente en un mayor dinamismo del empleo en el sector.

En el caso de la **Industria Manufacturera**, el indicador **crece 3,8 puntos en doce meses**, situándose en 46,3 puntos. Pese a este avance, se mantiene en terreno pesimista, reflejando una mejora gradual en las expectativas que se efectivamente se ha traducido en una reactivación moderada del empleo en el sector.

El **Comercio**, por su parte, exhibe un **incremento más acotado**, de apenas 1 punto, alcanzando los 43,2 puntos. No obstante, el sector registró una expansión en este trimestre, lo que constituye una señal positiva en el margen.

En síntesis, mientras el IALI continúa evidenciando una **demanda por trabajo formal privado deprimida**, el IMCE-Empleo muestra que **el repunte de la confianza a comienzos de año no logró sostenerse**. Si bien las variaciones interanuales son positivas, su magnitud sigue siendo acotada y los principales sectores económicos permanecen en terreno pesimista.

En conjunto, ambos indicadores configuran un escenario en el que **las señales de recuperación siguen siendo débiles e insuficientes** para anticipar un cambio de tendencia en la demanda por empleo. De este modo, durante el inicio de 2026 persiste la debilidad del mercado laboral formal privado que se ha venido consolidando desde 2022.

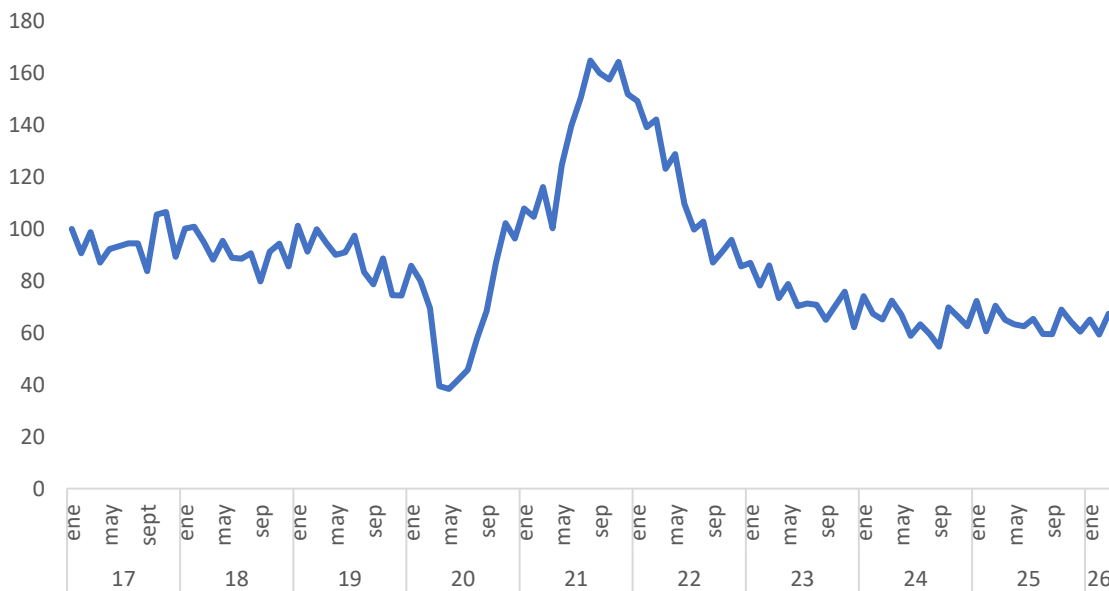
Esto se confirma con el aumento del desempleo, explicado por **una creación de empleo insuficiente para absorber el crecimiento de la fuerza laboral**, que además ha sido menor que en períodos anteriores. A ello se suma que **la totalidad del empleo generado se concentra en ocupaciones informales**, principalmente entre **asalariados privados y trabajadores por cuenta propia**. En contraste, **no se observa una mejora en la generación de empleo formal en el sector privado**; por el contrario, **se registra una destrucción de estos puestos**.

Como se ha indicado en el informe anterior, las proyecciones de crecimiento han sido revisadas a la baja, reflejando un escenario externo más complejo y mayores niveles de incertidumbre. Esto

ya ha comenzado a traducirse en un aumento de costos – vía presiones inflacionarias – que afecta tanto a los hogares como a las empresas, con **impactos sobre el consumo y la inversión privada**. En este contexto, **la recuperación del mercado laboral continúa en riesgo**, en un **escenario de bajo dinamismo económico y expectativas empresariales debilitadas, particularmente en sectores intensivos en empleo**.

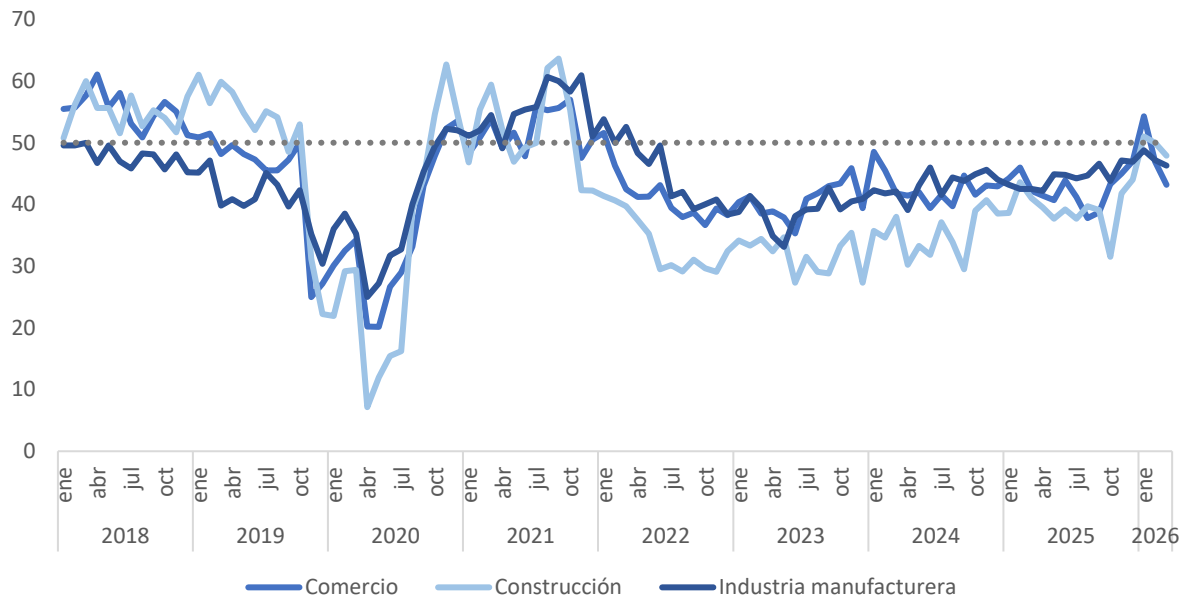
Si bien recientemente se han anunciado algunas **medidas orientadas a impulsar la creación de empleo formal en el sector privado**, como el crédito tributario a la contratación, y que **van en la dirección correcta**, su efecto podría ser acotado en ausencia de una recuperación más sostenida de la actividad. En este contexto, **si bien se han comenzado a implementar medidas que apuntan en la dirección correcta** – no sólo incentivos a la contratación formal sino también **acciones orientadas a reducir la incertidumbre regulatoria**, el panorama sigue siendo complejo. Por ello, resulta clave no sólo **profundizar esta agenda pro empleo**, reforzando las medidas que permitan impulsar la generación de empleo formal, sino también **abordar las debilidades estructurales del mercado laboral y lograr impulsar el crecimiento de la economía**.

Gráfico 8: Evolución Índice de Avisos Laborales de Internet (IALI) (Base enero 2017 = 100).



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.

Gráfico 9: Evolución IMCE-Empleó por sector económico.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.



clapesuc



@clapesuc



@clapes_uc



Clapes UC